

A marble bust of a woman, likely a Roman or Greek deity or figure, wearing a wreath of grapevines. The sculpture is shown from the chest up, with the woman's head turned slightly to her left. The marble has a light, aged appearance with some darker spots. The background is black.

Almudena Negrete Plano

Anton
Raphael
Mengs y
la Antigüedad

Madrid 2013

Musa sentada

Década de 1760 ó 1770

Taller de Bartolomeo Cavaceppi

Bartolomeo Cavaceppi reparó el original de la *Musa sentada* y lo vendió a William Weddell, según confirmaba en su *Raccolta di antiche statue: “Musa. Or esistente in Inghilterra presso il Sig^r Cav. Weddell”*. En el activo taller de restauración de Cavaceppi, Mengs obtuvo una copia, que fue de las primeras en llegar a España ya que está incluida en la lista de las que poseía en su estudio madrileño. El elenco de piezas trasladadas desde Roma reseñaba, además, el pedestal sobre el que debía colocarse: “64 Otro pedestal de la Musa sentada q^a ya está en Madrid, i el original en Inghilterra”. Ese pedestal no ha sido localizado entre los yesos de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

La estatua original fue llevada a Inglaterra por William Weddell, quien la adquirió en torno a 1765. Weddell se había establecido en Roma para familiarizarse con las colecciones de antigüedades. Su residencia inglesa, conocida como Newby Hall en North Yorkshire, estaba siendo renovada y en relativamente poco tiempo compró una serie de mármoles clásicos para construir una nueva galería de esculturas. Seguramente, las personas que más le ayudaron en la selección fueron dos de los *dealers* más importantes de la ciudad, Thomas Jenkins y Gavin Hamilton.

Según las *lettere di passo*, es decir, los permisos de exportación de los días 27 de marzo, 15 de abril y 17 de mayo de 1765, diecinueve cajones llenos de obras de arte fueron expedidos por John Dick, el cónsul británico en Génova, a *Guglielmo* Weddell.

La colección fue heredada por su sobrino Lord Grantham, quien a la muerte de su tío aún no había alcanzado la mayoría de edad; de Grantham pasó al conde Grey y de éste a su hija Lady Mary Vyner. Ella la conservaba en el tiempo en que el estudioso Adolf Michaelis visitó la residencia de Newby Hall en 1873, cuando estaba realizando las investigaciones para publicar su libro sobre las antigüedades en Gran Bretaña.

El historiador alemán señalaba que Weddell murió sin dejar memoria de cómo había conseguido cada pieza, pero a través de distintas fuentes se podía precisar que ocho de ellas habían sido restauradas por Cavaceppi. En su obra *Ancient Marbles in Great Britain* proporcionaba una descripción del estado en que se hallaban las esculturas cuando él las vio en la entonces residencia de Lady Vyner, colocadas en tres salas decoradas al gusto de la época y específicamente construidas para ellas.

La *Musa*, cincelada en mármol pentélico, vestida con un chitón con mangas y un manto que la cubre el brazo izquierdo y las piernas, aparece sentada en una sencilla postura de reposo, descansando los pies sobre un escabel.

La parte posterior de la escultura, que Michaelis calificaba como decorativa pero no mala, está trabajada de un modo menos cuidado que la frontal.

La cabeza, de mármol de Paros y montada después, pertenece a un *Apolo Sauróctono* del tipo de Praxíteles. Esta tipología de cabezas del dios se usó a finales del siglo XVIII para completar estatuas femeninas, cuyos largos cabellos y dulces facciones concordaban bien con los rasgos apolíneos. No obstante, otros historiadores opinan que la cabeza pertenecía, sin duda, a una musa. El cabello está ceñido por una cinta y recogido hacia la nuca.

La datación propuesta del original sería aproximadamente el año 100, y la cabeza podría encuadrarse en la temprana época imperial, copiando el *Apolo Sauróctono* de Praxíteles datado en torno al 340 a.C. —ANP—

Vaciado en yeso, 137 x 57 x 77 cm

Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Museo, V-051

BIBLIOGRAFÍA

Cavaceppi 1769, vol. II, n. 30; Michaelis 1882, p. 527, n. 18; Klein 1898, p. 110, n. 4 y p. 210, notas 4-7; Howard 1982, pp. 64 y ss.; Boschung y von Hesberg 2007, pp. 40-42, il. 7-9; Negrete Plano 2012, N 6, pp. 142-143.

